

Fuerza laboral olvidada:

*Las personas mayores y su
derecho al trabajo digno*

(Versión para la prensa)

**HelpAge
International**

*personas mayores
protagonistas*





Neil Cooper/HelpAge International

Contenido

- 3 Resumen
- 5 Los más vulnerables
- 6 Rompiendo mitos
- 8 Enfrentando prejuicios
- 10 Frágil salud
- 11 Trabajando más por menos
- 13 Sin paga ni reconocimiento
- 14 Educación continua
- 16 Conclusiones y recomendaciones

HelpAge apoya a las personas mayores a exigir sus derechos, enfrentar la discriminación y superar la pobreza, de modo que puedan llevar una vida digna, segura, sana y activa.

Fuerza laboral olvidada: Las personas mayores y su derecho al trabajo digno, versión condensada para la prensa

fue escrita por Annie Kelly. Es un resumen de Fuerza Laboral Olvidada: Las personas mayores y su derecho al trabajo digno escrito por Mark Gorman, Alice Livingstone, Kamala Truelove y Astrid Walker Bourne y editada por Kathryn O'Neill y Celia Till.

Para consultas relacionadas con cobertura mediática, por favor contactar a Rosaleen Cunningham: rcunningham@helpage.org

Foto de la portada. Antonio Olmos/HelpAge International

Diseñada por TRUE www.truedesign.co.uk

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida a menos que se indique lo contrario. Por favor acredite claramente a HelpAge International y envíenos una copia del artículo o el enlace de red.

ISBN 1 872590 48 9

Este documento ha sido producido con la asistencia financiera de la Unión Europea.

El contenido de este documento es de entera responsabilidad de HelpAge International y bajo ninguna circunstancia podrá ser considerado un reflejo de la posición de la Unión Europea.



Resumen

“Me levanto al amanecer y junto todas las flores que puedo cargar.

Camino 10 km hasta el mercado local para venderlas. Usualmente traigo a casa alrededor de 5 soles (US\$ 1.80)

Este dinero antes era suficiente pero ahora no alcanza para comprar nada.

En los últimos tres meses no he comido nada más que maíz cocido y algunos vegetales que puedo hacer crecer en mi huerto.”

Gregoria Zeballos Quispe, 85 años, vendedora de flores, Perú



Antonio Olmos/HelpAge International

Estamos viviendo en un mundo en el que la población de personas mayores se está incrementando. Existe una revolución demográfica sin precedentes lo que significa que el 66 por ciento de las personas adultas mayores en el mundo vive en países de bajo y mediano ingreso, y podemos esperar un incremento del 80 por ciento hasta el 2050.⁽¹⁾

Con la pobreza como el mayor desafío para las personas mayores en el mundo entero, la mayoría no tiene más opción que trabajar hasta una avanzada edad. De acuerdo a las estadísticas de las Naciones Unidas, más del 80 por ciento de los hombres y el 70 por ciento de las mujeres a los 65 años o más, todavía trabajan para mantenerse, en varias partes del África⁽²⁾.

Para muchas personas adultas mayores, la decisión de trabajar no es una elección propia. Algunas quieren continuar trabajando para contribuir a los ingresos familiares y mantenerse activas y productivas. Otras dicen que tienen que trabajar no tienen otra opción, porque mantienen a hijos enfermos o nietos que están a su cargo, o simplemente porque son su propio y único sustento.

Sin Apoyo

Los desafíos que enfrentan los trabajadores adultos mayores son significativos.

En todo el mundo los factores como la pobreza, la migración, el analfabetismo, la discriminación y los cambios dentro de las propias familias están forzando a miles de personas adultas mayores, a trabajar en empleos mal pagados, inestables, inseguros, que ponen su salud y sus vidas en riesgo.

Con empleos formales que constituye menos del 10 por ciento de la economía en países de bajos y medianos ingresos, (3) la vasta mayoría de las personas mayores trabaja en el sector informal, en empleos sin contratos formales, sin beneficios ni protección social como en el caso de los campesinos, pescadores, vendedores ambulantes, o trabajadoras domésticas. En la India durante el periodo 2004-5, alrededor del 80 por ciento de los trabajadores de la tercera edad eran empleados independientes y el 16 por ciento empleados casuales.⁽⁴⁾

Dado que éstos pasaron la mayor parte de sus vidas en trabajos informales, muy pocos tienen derecho a una pensión en su vejez. Menos de una de cada cinco personas sobre los 60 años, a nivel mundial, reciben algún tipo de pensión, y muchas no tienen ningún otro sustento.

Incluso aquellos pocos que tienen acceso a una pensión tienen dificultades para recibirla dada la complicada burocracia o debido a empleadores que no envían las contribuciones de sus empleados al sistema correspondiente.

Las mujeres mayores son las más propensas a ser excluidas de las pensiones provenientes del sistema de contribución y son las que tienen más dificultades para encontrar trabajo formal porque cargan la responsabilidad del cuidado de sus hogares y de sus familias. Es poco probable que puedan adquirir propiedades o bienes dada la visión obtusa sobre su género en cuanto a derechos de propiedad y herencia.

A pesar que las personas mayores trabajan la misma cantidad de horas que la gente joven - en una encuesta reciente una mujer de 60 años en Ghana trabaja un promedio de 50 horas por semana⁽⁵⁾ - para muchos la paga no es suficiente para cubrir los costos de vida más elementales.

Sin acceso a ninguna protección social o programa de salud las personas mayores enfrentan grandes presiones tanto físicas como psicológicas, al mismo tiempo que su capacidad de captar empleo disminuye. Las personas mayores en Uganda dicen que aún cuando necesitan y quieren continuar trabajando, tienen menos energía y vitalidad para resistir las demandas físicas del trabajo, las largas distancias o pasar muchas horas de pie.⁽⁶⁾

1. Naciones Unidas Departamento de Asuntos sociales y económicos (UNDESA), División de Población, Envejecimiento de la población mundial 2009, 2009, p.10 y 13, www.un.org/esa/population/publications/WPA2009/WPA2009_WorkingPaper.pdf (28 de enero, 2010)

2. Países incluidos Mozambique República central de África, Uganda y Tanzania para hombres y Madagascar y República Central de África para mujeres. UNDESA, Envejecimiento de la población mundial 2009, p.40 www.un.org/esa/population/publications/worldageing19502050/pdf/91chapterv.pdf

3. FoForteza A, Lucchetti L y Pallares-Mirallés M, 'Midiendo la brecha en la cobertura', en R Holzmann, DA Robalino y N Takayama (eds), Cerrando la brecha en la cobertura: el rol de las pensiones sociales y otras transferencias de retiro, Washington, Banco Mundial, 2009, pp. 23-40

4. Rajan S, Envejecimiento demográfico y empleo en la India, ILO, próxima aparición

5. TTsukada R y Elydia S, Prejuicio a la edad y al género en cargas de trabajo en los diferentes ciclos de vida: evidencias en áreas rurales de Ghana, Política Internacional Centro de Inclusión al Crecimiento, 88, julio 2009

6. Livingstone A, Trabajo digno para todos: Uganda, HelpAge International, reporte interno sin publicar, 2008



Kate Holt/HelpAge International

Incrementando la carga laboral

Las personas adultas mayores, cuentan cada vez menos con el apoyo de sus familias. Sus hijos los dejan atrás y salen en busca de trabajo, o caen en la pobreza y priorizan las necesidades de sus propios hijos. Muchos quienes en algún momento contaron con el apoyo de sus familiares, ahora tienen que sobrevivir solos.

De hecho en muchos casos la situación se ha revertido. En vez de recibir apoyo de sus familiares, es la persona mayor la que termina apoyando y cargando con más responsabilidades en la familia.

En países azotados por el virus de VIH y la epidemia del SIDA, los abuelos tuvieron que hacerse cargo del cuidado de adultos y niños enfermos, y en muchos otros casos hacerse cargo de sus nietos huérfanos. En África sud sahariana aproximadamente 40 por ciento de la gente vive con el virus VIH y son cuidados por una persona mayor ⁽⁷⁾. Estudios en Lesoto y Namibia muestran que las PAM gastan hasta un 70 por ciento de su dinero en otras personas, principalmente en los niños más pequeños. ⁽⁸⁾

Este reporte disipa el mito popular que erradamente señala que las personas adultas mayores son inactivas, una carga para la sociedad y para sus familias, y que no hacen contribuciones positivas a la economía.

El mismo reporte también apela a los derechos de las personas mayores para el acceso a empleos dignos que sean reconocidos y protegidos. El derecho al trabajo digno está definido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁽⁹⁾, sin embargo en la realidad, a millones de personas mayores se les niega este derecho y son marginadas de las políticas de trabajo digno y de las iniciativas de desarrollo.

7. Información de línea de base de la proyecto regional VIH y SIDA de África, Londres, HelpAge International, 2006

8. Croome D y Nyanguru A, El impacto socioeconómico de las pensiones y la protección en hogares de las personas mayores en Basotho, Sud África, 2007; Devereux S, "Pensiones sociales en Namibia y Sud África" IDS Ensayo 379, febrero 2001, Brighton, Instituto de Estudios para el Desarrollo

9. Organización Internacional Del Trabajo, www.ilo.org/global/about_the_ILO/mainpillars/whatisdecentwork/lang--en/index.htm (9 de abril de 2009)

¿Que es trabajo digno?

La Organización Internacional del Trabajo, ha definido trabajo digno como una ocupación completa y productiva que se desarrolla en condiciones de igualdad, seguridad y libertad, que respeta la dignidad humana. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) cree que su agenda para el trabajo digno se puede lograr con los siguientes pasos:

- **Creando trabajo:** Proveer más oportunidades para hombres y mujeres mayores que les permita encontrar empleos dignos con ingresos fijos, y un acceso equitativo a empleos libres de discriminación.
- **Derechos sostenibles de trabajo:** empleados y gobierno deben promover y definir normas y principios fundamentales, al igual que el derecho al trabajo.
- **Protección social para todos:** proveer protección a los más vulnerables en caso de enfermedad, vejez, discapacidad, embarazo, o desempleo.
- **Involucrarse en un diálogo social:** permitir a los empleados organizarse colectivamente para representar sus intereses e involucrarse en un diálogo genuino entre empleados y gobierno.

Los más vulnerables

Alrededor del mundo millones de personas en países de bajo y mediano ingreso pasan sus vidas en empleos inseguros, peligrosos, con mínima estabilidad laboral y sin protección social.

Los empleados adulto mayores enfrentan un decaimiento en su salud y vitalidad, se ven obligados a esforzarse más y recibir menos dinero, y son particularmente vulnerables ante las políticas económicas externas y fuerzas del medio ambiente como por ejemplo guerras, hambrunas, y desastres naturales.

Desastres y enfermedades

Muchas de las personas mayores viven al límite de la sobrevivencia y tienen poca capacidad para sobreponerse a la adversidad, a eventos de alto impacto o inesperados como ser enfermedades repentinas, o la pérdida de alguna propiedad.

Los desastres naturales también pueden tener efectos catastróficos en las personas adultas mayores y su habilidad para sobrevivir - en Myanmar, 50 por ciento de los campesinos perdieron sus cosechas y semillas para el año entrante, con el ciclón Nargis en el 2008. ⁽¹⁰⁾ Los campesinos y pescadores adultos mayores, tuvieron dificultades intentando sobreponerse al daño que sufría su entorno, como la sobre pesca, y el tráfico ilegal de madera. Con el maremoto del Océano Índico el año 2004, además vieron sus propiedades y equipos destruidos. ⁽¹¹⁾

Las personas mayores tienen menos oportunidad de adaptarse a circunstancias cambiantes. En el Caribe, los campesinos de la tercera edad que sufrieron dificultades por décadas, “la guerra de los plátanos”, batallaron para tener un comercio justo defendiendo un comercio con Europa, y ahora se les dice que la única forma de sobrevivir es que tienen que diversificar sus productos o tomar un nuevo camino. ⁽¹²⁾

Los altos porcentajes del VIH y del SIDA en África han incrementado la vulnerabilidad de las personas mayores que ya enfrentan dificultades mes a mes para cubrir sus necesidades básicas.

Dado que ahora se hacen cargo de adultos y niños enfermos, o de sus nietos huérfanos, los campesinos del oeste de Kenia dicen que ahora tienen menos tiempo para trabajar y más bocas que alimentar. Los excedentes de las cosechas se están convirtiendo en un serio déficit, con el rendimiento de cosechas y el consumo de alimentos, las personas mayores enfrentan serias dificultades para lidiar con sus trabajos y responsabilidades en el cuidado de sus hogares. ⁽¹³⁾

Arrollados

Las personas mayores, también han visto su sustento disminuido con la implementación de programas de modernización urbana. En la India, en ciudades como Chennai, Bangalore y Mumbai, comerciantes callejeros y vendedores de mercados han sido atropellados y remplazados con la introducción de centros comerciales y viviendas costosas que tienen por objeto atraer inversiones extranjeras. ⁽¹⁴⁾

Los vendedores ambulantes de Durban, Sud África afrontan un destino similar con la propuesta de la demolición del empalme de Warwick, un importante eje de medios de transporte y mercado callejero, para dar paso a un gran centro comercial.

Una mujer de 62 años vendedora ambulante dice, “Esta es nuestra única fuente de ingresos y la mayoría de los comerciantes son mujeres mayores y viudas. Es como si nos estuvieran botando a la mitad de la sabana (llanura) donde no hay oportunidad de comerciar.”⁽¹⁵⁾



Peter Caton/HelpAge International

“Ha sido muy difícil continuar viviendo después del maremoto. Ya no puedo aplicar mis habilidades para tejer techos y ganarme la vida.

Esta es una etapa muy difícil para una mujer vieja como yo que vive sola....”

Sakyan, 70, Indonesia

10. HelpAge International, El Ciclón Nargis y las personas mayores, un estudio sobre la situación de las personas mayores, 100 días después, HelpAge International-Asia/ Pacífico, 2008, www.globalaging.org/armedconflict/nargis.pdf (19 de febrero de 2010)

11. Malik D, Dodge B y Didie A, Maneras de ganarse la vida en Indonesia y las personas mayores en Aceh; la necesidad de inclusión en la rehabilitación, Chiang Mai, HelpAge International-Asia/ Pacífico, 2007

12. Apuntes de reuniones sobre Seguridad Alimentaria 25 de febrero de 2009, Consultas en el Parlamento del Reino Unido sobre la crisis mundial de alimentos.

13. HelpAge International reporte interno, 2004

14. Vera-Sanso P, ‘Género, pobreza urbana y envejecimiento en la India: asuntos políticos y conceptuales’, en S Chant (ed), Texto Internacional sobre género y pobreza: conceptos, investigación, y políticas, Cheltenham/ Northampton, Edward Elgar. Publicado el 2010

15. “Comerciantes se sienten amenazados por el desarrollo”, Periódico el Mercurio, Durban, 20 de mayo de 2009, www.abahlali.org/node/5207 (18 de febrero de 2010)



Mayur Paul/HelpAge International

“Si estamos en peores condiciones es porque nuestro hijo está enfermo y yo tengo que cuidarlo.

Pero mientras yo tenga mis manos, mis pies y mi mente, no voy a permitir que mi familia caiga en más pobreza.”

Bui Thi Lien, 68, Vietnam

Rompiendo mitos - la verdad sobre las personas mayores y el trabajo

Mito: El envejecimiento es un problema para los países de altos ingresos.

Realidad: Casi 500 millones de personas viven en países de bajo y mediano ingreso. Hasta el año 2050, una de cada cinco personas en países con bajo y mediano ingreso tendrá 60 ó más años de edad. Ya dos tercios de las personas mayores en el mundo viven en los países más pobres, cifra que se elevará a cuatro quintos hasta el 2050.

Mito: Las personas mayores no trabajan.

Realidad: La jubilación es un lujo que pocas personas mayores en países de bajo y mediano ingreso se permiten. Los datos de la ONU muestran que más del 70 por ciento de las mujeres sobre los 60 años continúan trabajando. Este porcentaje es probablemente más alto dado que las estadísticas no incluyen los empleos informales y trabajos de cuidados que realizan las personas mayores.

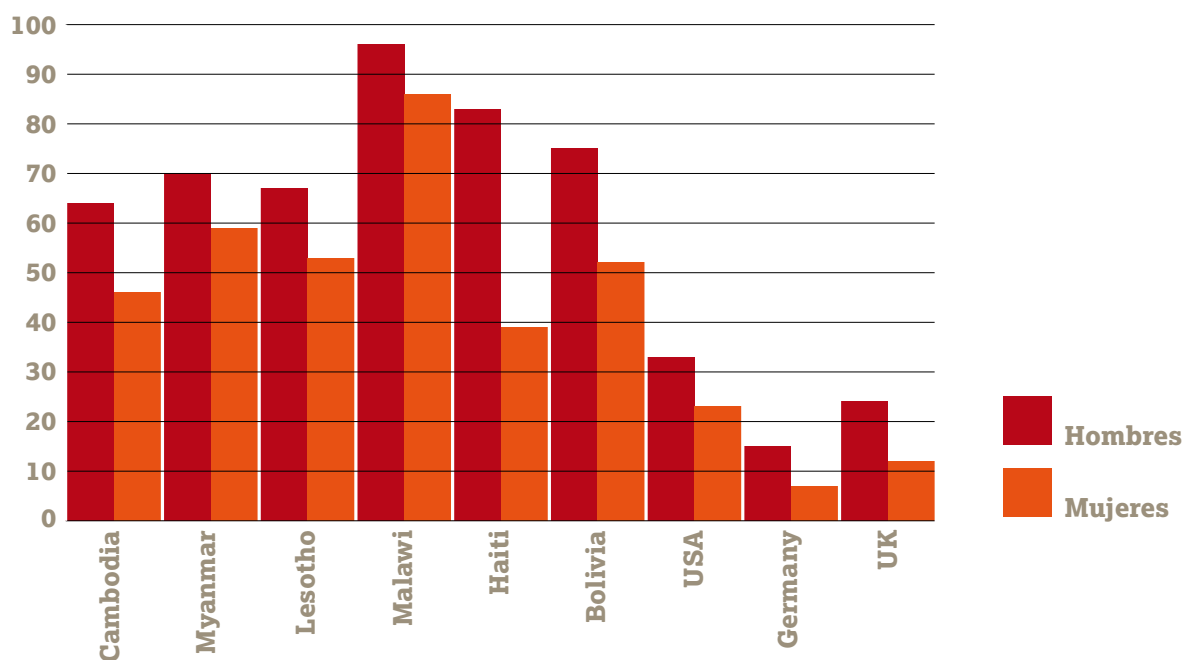
Mito: La mayoría de la gente recibe una pensión a una avanzada edad.

Realidad: Cuatro de cada cinco personas alrededor del mundo no percibe pensión alguna. En la mayoría de los países africanos, menos del 10 por ciento de las personas mayores recibe una pensión.

Mito: Las personas en los países pobres son mantenidas por sus familias cuando envejecen.

Realidad: Históricamente existe una cultura en muchos países alrededor del mundo en la que los familiares sustentan a las generaciones mayores. Con la pobreza mundial en incremento, la migración, el conflicto del virus del VIH y el SIDA cada vez más y más personas mayores tiene que auto-sustentarse. Por el contrario, muchas personas adultas mayores, deben sustentar a los miembros más jóvenes de sus familias.

Personas mayores de 60 años que todavía trabajan



En Malawi, cerca del 100 por ciento de los hombres mayores de 80 años y mujeres sobre los 60 trabajan, comparado apenas con el 20 por ciento de hombres y alrededor del 10 por ciento de mujeres en el Reino Unido. ⁽¹⁶⁾

16. UNDESA, *Population ageing 2009*, wallchart

De un vistazo

Hasta el 2050, una de cada cinco personas de países con bajo y mediano ingreso tendrá más de 60 años.

- Menos de una de cada cinco personas mayores reciben algún tipo de pensión.
- En Uganda, 63 por ciento de las personas mayores viven en la pobreza, comparado al 38 por ciento de la población en general. Sólo en Jamaica, el 60 por ciento de las personas mayores viven en la pobreza en comparación al 40 por ciento de la población en general.
- En la India, 80 por ciento de los trabajadores de la tercera edad trabajan en el sector informal.
- El 40 por ciento de la gente que vive con el virus VIH en el África sub-Sahariana está a cargo de personas adultas mayores.
- En Bangladesh, las personas mayores que trabajan como fabricantes de bolsas de papel, ganan \$0.60-0.70 centavos de dólar americano al día. Las personas mayores que trabajan como vendedoras de flores en Perú, pueden ganar hasta \$1.8-3.5 dólares americanos diarios.
- Las pensiones no-contributivas en Moldova, India y Tailandia constituyen apenas el 5 por ciento del promedio del ingreso mensual, y en Kirgizstan, es el 8 por ciento.



Antonio Olmos/HelpAge International

Enfrentando prejuicios

La extendida discriminación debido a la edad, articula las oportunidades limitadas que las personas mayores enfrentan para encontrar un trabajo digno o acceder a programas que les permitan tener una vida digna, como por ejemplo un micro crédito.

Discriminación en el trabajo

La discriminación por la edad se hace continuamente evidente. En un sondeo aleatorio en un periódico de la sección de anuncios de empleos en Kenia en el año 2005, el 99 por ciento de los empleos posibles especificaban que sólo aceptaban postulantes con menos de 40 años.⁽¹⁷⁾ En Perú las personas mayores dicen tener dificultades para encontrar empleadores que acepten trabajadores sobre los 35 años sin importar sus habilidades, experiencia o competencias.⁽¹⁸⁾

Como resultado, las personas mayores están obligadas a aceptar empleos irregulares, mal pagados, demandantes e incluso peligrosos, que los trabajadores más jóvenes ya no quieren, de lo contrario se quedan por completo sin empleo.

La discriminación por edad puede imponer una gran presión psicológica en las personas mayores y sus familias. En La Paz, Bolivia, las mujeres de la tercera edad que fueron entrevistadas por HelpAge International dijeron que sus esposos son reacios a tomar empleos que consideran inferiores o degradantes si han tomado trabajos de mejor nivel o mejor pagados anteriormente. En lugar de los hombres, las mujeres las que forzadas a tomar los trabajos que están disponibles para las personas mayores como ser lavar ropa, limpiar o reciclar basura, trabajo que hacen además de sus propias tareas domésticas.⁽¹⁹⁾

La discriminación muchas veces llega a la explotación. Las personas mayores, en particular las mujeres pueden hallarse despojadas de sus tierras por los propios miembros de sus familias, y sus derechos propietarios ignorados por las mismas instituciones establecidas para protegerlos.

Ningún alivio

A pesar de que las personas mayores generalmente se encuentran entre las más vulnerables a los desastres naturales y emergencias, es probable que se queden excluidas de la ayuda inmediata o de programas de reconstrucción. Después del maremoto en el Océano Índico el año 2004, las personas adultas mayores de la región devastada de la provincia de Aceh, Indonesia, dijeron que habían sido ignoradas por una ONG internacional enfocada en proveer socorro a la gente más joven.

“Las ONG’s quieren trabajar con gente más joven porque piensan que nosotros somos viejos y no podemos hacer nada.” Dijo un hombre adulto mayor.⁽²⁰⁾

Ningún crédito

A pesar de que el acceso a micro créditos o ahorros comunitarios y programas de créditos podrían proporcionar una excepcional oportunidad para proveer una manera sostenible de brindar una forma de vida digna, muchas personas de la tercera edad dicen estar excluidas de tales iniciativas.

En una encuesta dirigida por HelpAge International sobre hombres y mujeres adulto mayores en Tete y Gaza, provincias de Mozambique, hallaron que a pesar de que el 75 por ciento de los entrevistados todavía trabajan en campos pertenecientes a sus familias, muchos ha sido eliminados de los proyectos de crédito y entrenamiento y programas de distribución de semillas.⁽²¹⁾

Para las mujeres mayores es particularmente difícil el acceso a cualquier crédito.

En Nigeria menos del 8 por ciento de las mujeres sobre los 60 años puede acceder a préstamos bancarios, micro-créditos o cooperativas, comparado con el 39 por ciento de las mujeres entre 30 y 40 años.⁽²²⁾



Antonio Olmos/HelpAge International

“A pesar de ser hombre, a veces lloro porque siento tanta rabia porque no puedo ganar suficiente dinero para comprar medicinas que mi esposa necesita para mejorar. Nadie me quiere emplear porque dicen que soy muy viejo y no les soy útil.”

Genaro Reyes, mercader, 74 años, Lima, Perú

Problemas de analfabetismo o el miedo a transitar por sistemas burocráticos muy complejos también pueden contribuir a la exclusión de las personas mayores a las iniciativas de acceso a créditos.⁽²³⁾

El cambio positivo

El acceso a créditos y préstamos puede traer un impacto positivo a las vidas de las personas adultas mayores.

“Hace algunos años yo vivía en una casa con huecos en las paredes y un techo que colapsaba, el frío y la humedad me estaba matando,” nos dice Nzeredi Jerendi Lukerebuga, de 66 años de edad, granjero de Uganda.

“Entonces recibimos un préstamo el cual usé para comenzar una granja porcina. Ahora he podido construir una mejor casa y también tengo dinero para alimentos y para los niños.”

Después del maremoto del Océano Índico el 2004, la asociación de personas adultas mayores edad entró a ayudar a las granjas para obtener micro-créditos y programas de donaciones para poder reemplazar herramientas y comenzar negocios nuevos.

En Gujarat, India, las mujeres mayores también formaron asociaciones para ahorrar e invertir en programas que generen ingresos. También recibieron préstamos del mismo grupo para pagar las primas de un seguro médico, el cual ellas fueron pagando a plazos.

16. UNDESA, Envejecimiento de la población 2009, wallchart

17. Nhongo T, Discriminación hacia la avanzada edad en África, Federación Internacional para la Conferencia sobre Envejecimiento, Copenhague, junio de 2006, p.7

18. Truelove K, Trabajando de por vida: Convirtiendo el trabajo digno y las pensiones en una realidad para las personas mayores, London, HelpAge International, mayo de 2009, p.15

19. HelpAge International, Sobreviviendo con el mínimo apoyo, Desarrollo y Envejecimiento, ejemplar 19, febrero de 2006, p.9

20. Malik, 2007

21. HelpAge International, ‘La conexión y la capacidad: un estudio del envejecimiento en Mozambique’, citado en HelpAge International, ‘Pobreza y aislamiento en Mozambique’, Desarrollo y Envejecimiento, ejemplar 10, diciembre de 2001, p.4

22. UNDESA, División para el Avance de la Mujer, ‘Respuesta al cuestionario sobre la implementación de la plataforma de acción y la Declaración de Beijing (1995) y Resultados de la 23ava sesión especial de la Asamblea General (2000)’, Ministerio Federal de Asuntos de la Mujer y Desarrollo Social, Abuja, Nigeria, marzo de 2009

23. Datos sobre analfabetismo de las personas mayores pueden ser encontrados en la sección de ‘Educación Continua’ de este reporte

24. Help the Aged, Del desastre al desarrollo: cómo las personas mayores se recuperaron del Tsunami en el Asia, Londres, Help the Aged, 2008

“Ahora soy independiente”

Yo trabajo como herrero, un negocio en pequeña escala sólo para sustentar a mi familia de 11 niños. Hace cuatro años me presté dinero de un comité de créditos para comprar un martillo más grande, y otras herramientas y materiales y metales para construir azadas. Me hice un préstamo de un millón de meticaís (\$40 dólares) los pagué después de un año.

Una vez que obtuve el dinero del comité de créditos comencé a trabajar más en base al comercio. Hay mercado aquí de estas herramientas y la gente de los pueblos vecinos viene a comprarme las herramientas.

La hambruna es un problema grande para nosotros, cuando miras al cielo no hay probabilidad de lluvia y eso es una gran amenaza para nosotros.

Pero tener mi negocio significa que no dependo de nadie más, incluso cuando hay hambruna yo puedo comprar maíz como alimento para mi familia.”.

Phini Supinho, 72, constructor de herramientas, Mozambique



Emma Judge/HelpAge International

Frágil salud



Kate Hol/HelpAge International

“Cada vez es más difícil para mí reparar juguetes y la artritis de mis dedos está cada vez peor....No estoy segura de que pueda seguir ganando dinero. Realmente no tengo ninguna esperanza en el futuro.”

Emelianova Nina Nikolaevna, 82, Kyrgyzstan

En un reporte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) del 2009, se enfatizó la importancia de proteger la salud de los trabajadores de la tercera edad, en especial de las mujeres: “ Lejos de ser una carga social y económica..... las mujeres mayores deben ser vistas como un recurso potencial para la sociedad..... mantener la salud y actividad de las mujeres mayores no sólo las beneficia como individuos sino también tiene sentido desde el punto de vista económico y social....(y) puede ayudar a reducir el costo del cuidado de enfermedades crónicas a largo plazo.”⁽²⁵⁾

Sin embargo muchos trabajadores de la tercera edad afrontan graves problemas de salud, gracias a una larga vida de arduo trabajo en condiciones precarias y carencia de programas y servicios de salud básica.

Una salud pobre y decadente puede tener un enorme efecto en la capacidad de las personas para continuar trabajando en su proceso de envejecimiento..

Decaimiento de la vitalidad

En Bolivia, la esperanza de vida promedio de los mineros que trabajan en las minas de plata en Potosí, es de sólo 40 años. Muchos de los que logran sobrevivir hasta una edad adulta sufren de silicosis y ya no rinden en ningún empleo pagado, dejando a sus esposas como el único sostén de la familia. ⁽²⁶⁾

Aunque la mayoría de los empleados adultos mayores en la industria de curtiembre y elaboración de zapatos sufren de enfermedades serias y crónicas incluyendo de ceguera, sólo un tercio recibe algún tipo de asistencia social, asistencia de salud o algún otro beneficio. ⁽²⁷⁾

Trabajadores mayores en todo el mundo que fueron entrevistados por HelpAge International dicen que el prospecto de tener que dejar de trabajar por razones de salud les genera una presión enorme porque no tienen otra forma de sustentar sus necesidades básicas. Un alto a su trabajo terminaría en la pérdida de la autosuficiencia y en la exclusión social. ⁽²⁸⁾

Acceso denegado

Sin embargo a pesar de existir la necesidad clara de proteger la salud de los trabajadores adultos mayores, muy pocos tienen algún acceso a los servicios de salud más básicos, tampoco les alcanza el dinero para comprar medicinas.

En vez de asegurar un sistema de salud para las personas mayores, muchos programas de salud a nivel nacional y programas de seguridad social alrededor del mundo están diseñados para que muchos no puedan beneficiarse de ellos.

En el Perú, ahora hay reclamos de que el programa de seguridad social nacional está excluyendo a los campesinos mayores de 70 años del seguro de salud en base a que ya están “retirados” por lo tanto; ya no deben estar protegidos. ⁽²⁹⁾

En el otro extremo de la balanza, los nuevos programas de seguros de salud en Ghana y Ruanda sólo incluyen personas mayores de 70 años, eliminando a un porcentaje significativo de la población adulta mayor. ⁽³⁰⁾

Existe una clara necesidad de reemplazar los programas de seguros de salud en favor de sistemas de salud gratuitos disponibles para todas las personas mayores.

25. Organización Mundial de la Salud, Mujer y salud: La evidencia de hoy, la agenda del mañana, Organización Mundial de la Salud, 2009

26. Citado en Bastia T, 'Migración de mujeres y crisis en la atención: abuelas al cuidado de sus nietos en la Bolivia urbana, Género y Desarrollo, 17:3, noviembre de 2009

27. Navarro RC, 'Con la piel arrugada y zapatos desgastados: trabajo y subsistencia en Méjico para los trabajadores mayores de la industria de zapatos y curtiembres', Investigación no publicada, Universidad de Guanajuato, 2009

28. Navarro, 2009

29. Guerra I, 'La seguridad social del Perú deja a campesinos fuera del sistema de salud', LivinginPeru.com, 9 de diciembre de 2009, www.livinginperu.com/news-10865-peru-perussocialsecurity-leaving-old-farmers-out-health-system (23 de febrero de 2010)

30. Banco Mundial, 'Documento de evaluación a la propuesta de crédito por el monto de SDR 10 millones (US\$15.0 millones equivalentes) de la República de Ghana para el proyecto de seguridad social', Reporte No: 39 198-GH, Banco Mundial, Regional África, mayo de 2007, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?menuPK=228424&pagePK=64283627&piPK=73230&theSitePK=40941&Projectid=P101852> (23 de febrero de 2010)

Trabajando más por menos

Millones de personas que trabajan hasta una edad avanzada se encuentran ante la situación de que cuanto más envejecen, menos ganan.

Investigaciones recientes hallaron que los ingresos de las personas adultas mayores en Vietnam alcanzaban sólo 27.4 por ciento del promedio nacional.⁽³¹⁾ En Bangladesh, un fabricante de bolsas de papel gana tan poco como \$0.60 centavos de dólar americano al día.⁽³²⁾ A pesar de esto, muchas personas mayores todavía trabajan las mismas horas que la gente joven. Un estudio reciente en Tailandia descubrió que muchas personas mayores trabajan más de 50 horas a la semana, muy similar a las horas que la gente joven trabaja en empleos de tiempo completo.⁽³³⁾

El problema de la disminución de ingresos en la tercera edad es particularmente complicado en zonas rurales donde existen menos oportunidades de encontrar trabajo u otras maneras de obtener dinero.

Ingresos sin sistema

Un componente de la disminución de ingresos es la irregularidad e informalidad de los trabajos ejercidos por las personas mayores en países de bajo y mediano ingreso. En Uganda, un comerciante del mercado puede ganar \$5.00 dólares americanos en un día pero nada la semana siguiente, por lo tanto se les hace imposible poder contar con un monto de ingreso regular para sus hogares.⁽³⁴⁾

En el Perú, las mujeres trabajan en manualidades como bordados, venden flores e hilan lana en la rueca y ganan entre \$1.80 y \$3.50 dólares americanos por día.⁽³⁵⁾ A muchas se les paga en base a piezas individuales y su capacidad de cobro puede ser severamente afectada por problemas de salud como una vista deficiente o por la osteoporosis.

Muchas se encuentran en el círculo vicioso de los problemas de salud, su baja productividad, y la disminución de sus ingresos.

Pensiones – un papel crucial

Con tantas personas mayores enfrentando la disminución de sus ingresos, las pensiones pueden jugar un papel crucial como suplemento a sus ganancias. A pesar de esto, sólo un décimo de los trabajadores de la tercera edad en la mayoría de los países en África tienen derecho a algún tipo de pensión, habiendo pasado su vida trabajando en empleos informales en sectores de pesca, agricultura, comercio callejero o trabajos domésticos.⁽³⁶⁾

Incluso quienes tienen derecho a una pensión atraviesan dificultades para obtenerla, gracias a complicados sistemas burocráticos o debido a empleadores que no enviaron sus contribuciones.

“Yo trabajé 15 años en un cultivo de azúcar y pagué regularmente mis contribuciones al fondo de pensiones, pero cuando me retiré me enteré que mi patrón no había abonado mi dinero al fondo de pensiones,” nos dice George Tomlinson, 68 años. Jamaica. “Quince años de mis contribuciones se fueron al basurero.”

Lo que sí funciona, es que los gobiernos introduzcan un sistema de pensiones no contributivas que provean a la gente de un ingreso pequeño pero con intervalos mensuales regulares. Aunque a menudo no es suficiente para sobrevivir, las pensiones pueden generar a las personas mayores la opción de escoger una línea de trabajo y la oportunidad de cuidar de su salud y sus familias lo mejor que puedan.

“Con mi pensión yo puedo conseguir alimentos básicos y pagar mis deudas a la micro financiera,” nos dice Ngasirwaki Consolata, 62 años.

Uganda. “Yo puedo acceder a micro finanzas porque el banco sabe que con mi pensión yo puedo pagar mi deuda. Si no tuviera la pensión, definitivamente no podría pagar los costos de la escuela.”⁽³⁷⁾

“Ahora que soy vieja tengo presión alta y mi vista está decayendo, lo que significa que ya no puedo hacer mi trabajo tan bien como lo hacía antes.”

Mary Nyangoma, 71, vende ropa de segunda mano, Uganda



Antonio Olmos/HelpAge International

31. Departamento Provincial del Trabajo, Asunto Sociales y Discapacitados: Datos de 2008 correspondientes a las provincias de Quang Binh, Quang Tri y Thua Thien Hue, Vietnam

32. Truelove, 2009

33. Fujioka R y Thangphet S, Trabajo digno para las personas mayores en Tailandia, ILO Asia-Pacífico Documento de trabajo, febrero de 2009, p.23

34. Livingstone A, Trabajo digno para todos: Uganda y Alarcón C, Trabajo digno para todos: Perú, HelpAge International, reportes internos no publicados, 2008

35. Truelove, 2009

36. En Uganda, sólo el 10 por ciento de la población es empleada en el sector formal. Livingstone, 2008

37. Livingstone, 2008



Antonio Olmos/HelpAge International

“Yo trabajo de sol a sol”

Yo me Casé a los 12 años. Mi esposo era un fabricante de redes en un pueblo pesquero cercano y cuando él estaba vivo, yo nunca trabajé. Cuando él murió, me fui a vivir con mi hija, su esposo y mi nieto de ocho años.

Ahora, mi hija y yo hacemos collares y ornamentos para ganarnos la vida.

Normalmente hacemos unos siete al día. Los revendedores vienen a nuestra casa y nos compran cada pieza por 6 taka (\$0.08 dólares americanos) esto nos da una ganancia de 40-50 takas (\$0.60-0.75 centavos de dólar) todos los días, que aumentamos a los 140 takas (2.00 dólares) que mi yerno gana como albañil.

Yo trabajo de sol a sol, sólo descanso para hacer mis oraciones pero me siento débil y enferma y no puedo trabajar tan bien como mi hija.

Tengo dolores en el cuerpo y en el cuello y por eso sólo puedo trabajar un corto tiempo porque me tengo que levantar y caminar un poco para aliviar la incomodidad. También tengo cataratas. Mi vista se ha deteriorado tanto, que me cuesta mucho ver lo que estoy haciendo cuando utilizo la aguja.

He escuchado del apoyo a personas mayores, aquí en Bangladesh. Hay varias mujeres de los alrededores que lo reciben y conozco al jefe que los entrega; pero yo nunca he tenido la tarjeta.

Si tuviera la tarjeta, yo utilizaría el dinero para ayudar a mi yerno a empezar un negocio, como vender verduras. Esto significa que también podríamos comprar suficientes alimentos. Con el alza de los precios de los alimentos, cada vez compramos menos y menos cantidades de arroz y vegetales.

En este momento mi yerno no puede trabajar porque está enfermo, por lo tanto nos quedamos sin alimentos y nos prestamos comida de los vecinos para alimentar a los niños.

Mi sueño es empezar una tienda donde yo pueda vender mis collares y algunos vegetales.

Yo me podría quedar en la tienda todo el día. Esto sería mucho mejor para mí; porque por el momento, no puedo moverme mucho y tampoco puedo pagar un doctor.

Mabia, 70, fabricante de collares, Bangladesh

Sin paga ni reconocimiento

La amplia suposición de que las personas adultas mayores son sostenidas por sus familiares y que los van a cuidar, no es una realidad para millones de personas.

La realidad es que sus hijos no están dispuestos a apoyarlos financieramente y además factores como la pobreza, la migración, el virus VIH y el SIDA están obligando a las personas mayores, particularmente a las mujeres, a tomar más responsabilidades; además de las que ya tienen en sus hogares.

Bajo el radar

Las mujeres adultas mayores pasan una gran cantidad de tiempo involucradas en trabajos sin paga que a menudo son físicamente agotadores, éstas son las labores domésticas, las obligaciones y el cuidado de los niños.

Un estudio en el Perú encontró que las mujeres mayores pasan un promedio de por lo menos 12 horas diarias en labores domésticas, trabajo de campo o cuidando a niños o animales. ⁽³⁸⁾

Sin embargo gran parte de este trabajo no es reconocido como tal por sus familias, ni siquiera por las mismas mujeres que lo ejercen. Las mujeres mayores entrevistadas en Uganda por HelpAge International muchas veces describen las pesadas labores domésticas, como parte de su tiempo de “descanso”. ⁽³⁹⁾

Los que se quedaron atrás

Se estima que hay 214 millones de emigrantes en el mundo, el impacto de este movimiento global en las personas adultas mayores es enorme. ⁽⁴⁰⁾

Los abuelos con frecuencia toman a su cargo a los niños abandonados por sus padres quienes se van en busca de trabajo. En Kyrgyzstan, 92 por ciento de las personas mayores reciben a niños que se mudaron fuera de sus hogares y comunidades en algún momento de sus vidas. ⁽⁴¹⁾

Un estudio sobre Bolivia y la migración a España, revela que el 69 por ciento dejó a sus niños en casa, generalmente con sus abuelos. ⁽⁴²⁾

El mismo estudio muestra que el 40 por ciento de personas adultas mayores en Bolivia no reciben ningún tipo de apoyo financiero de los parientes que se fueron y trabajan fuera del país. ⁽⁴³⁾ Esta situación incrementa la presión sobre ellas para encontrar trabajo y poder generar ingresos que les permitan cuidar a los jóvenes y niños que dependen de ellos.

Cuidados positivos

La epidemia del virus VIH y el SIDA también ha incrementado las responsabilidades de las personas mayores. En zonas del África, sub-Sahariana alrededor del 40 por ciento de la gente vive con el virus VIH y están a cargo de personas de la tercera edad, con cada persona mayor cuidando en promedio a dos personas afectadas con el virus VIH. ⁽⁴⁴⁾

Cuando mueren los padres de un niño, las personas mayores son normalmente las primeras en tomar la responsabilidad de hacerse cargo y de proveer sustento a sus nietos huérfanos. En Uganda, cuando el virus del VIH y el SIDA arrasó con una generación, se estimó que el 50 por ciento de 1.2 millones de niños, que quedaron huérfanos por la enfermedad, terminaron bajo el cuidado de sus abuelos. ⁽⁴⁵⁾

“Mi preocupación más grande en este momento es cómo voy a hacerme cargo de mis nietos - tres de ellos actualmente dependen de mí y puede que cuatro más lo hagan si su madre no sobrevive. Es difícil ganar dinero para cubrir las necesidades básicas de todos.”

Askele, 70 años, Ethiopia



Kate Holt/HelpAge International

38. Alarcon, 2008

39. Livingstone, 20084

40. UNDESA, Existencia Migratoria Internacional: Revisión del 2008, <http://esa.un.org/migration> (5 de enero de 2010)

41. Ablezova M, Nasritdinov E y Rahimov R, El Impacto de los movimientos migratorios sobre las personas mayores: abuelos presiden hogares en Kyrgyzstan, Bishkek, HelpAge International, 2008

42. Asociación de Cooperación Bolivia España, Situación de familias de migrantes a España en Bolivia, ACOBE / AMIBE, julio de 2008

43. Asociación de Cooperación Bolivia España, 2008

44. Información de línea de base proyecto regional VIH y SIDA de África, Londres, HelpAge International, 2006

45. HelpAge International, ‘Los Gobiernos no están preparados para el envejecimiento, advierte HelpAge’, www.helpage.org/news/mediacentre/pressreleases/scxp (4 de mayo de 2009)

Educación continua

La carencia de habilidades y el analfabetismo pueden bloquear seriamente las vías para que las personas mayores puedan encontrar un trabajo digno, lo que significa que están forzadas a mantenerse en empleos que requieren habilidades muy básicas o trabajos manuales.

Las estadísticas de analfabetismo en personas adultas mayores nos pueden dar mucho en qué pensar. El 2009 se estimaba que el 50 por ciento de personas sobre los 65 años, en países de bajo y mediano ingreso, eran analfabetas. Los porcentajes de analfabetismo también son considerablemente más altos en las mujeres que en los hombres. En el África se estima que el 78 por ciento de las mujeres sobre los 65 años no pueden leer ni escribir, comparado al 58 por ciento en los hombres.

Es más probable que las personas adultas mayores sean analfabetas que la gente joven. Los datos de la ONU indican que en el periodo 2005-2007 aproximadamente el 13 por ciento entre 15 y 24 años, en países de bajo y mediano ingreso no pueden leer ni escribir, comparado al 50 por ciento de hombres y mujeres de 65 años o más.⁽⁴⁸⁾

Barreras del lenguaje

Programas de educación que podrían ayudar a rectificar los altos porcentajes de analfabetismo frecuentemente excluyen a las personas mayores. Un reporte de la UNESCO en el año 2009, indica que muchos de los programas de alfabetización especifican una limitación de edad hasta de 35 ó 40 años.⁽⁴⁹⁾

El idioma es sólo uno de los obstáculos que limita las oportunidades de las personas mayores para acceder a trabajos dignos pagados. Además, la barrera del idioma los excluye de sus derechos y de sus designaciones.

En Bolivia el impacto que tiene la barrera del idioma sobre los ingresos de las personas es evidente. El ingreso promedio del 30 por ciento de las personas mayores que sólo habla su lengua natal, es un quinto más bajo que quienes hablan el castellano.⁵⁰

Nuevas habilidades

Programas de entrenamiento y destrezas vocacionales tienen el potencial de proveer y mejorar las oportunidades de empleo para las personas adultas mayores, muchas de las cuales ya poseen habilidades y oficios que pueden ser impulsados y redirigidos.

Por ejemplo en Tanzania la llegada de productos manufacturados de baldes y recipientes está eliminando a las mujeres mayores del negocio de tazones de hojalata y de arcilla. Sin embargo, sus habilidades podrían fácilmente ser redirigidas hacia nuevos programas de entrenamiento vocacional.

A pesar de esto, los trabajadores de la tercera edad, particularmente las mujeres, a menudo no son consideradas como una buena inversión cuando se trata de admitirlas en programas vocacionales y muchas son excluidas de participar.

Existen algunos movimientos que reconocen y aprovechan la experiencia de las personas mayores. En Tailandia en una comunidad, un proyecto llamado “banco del cerebro” fue montado en el 2004. El banco construyó una base de datos de voluntarios dispuestos a compartir en áreas como ser: desarrollo de comunidades, agricultura y manualidades.

“Mi vida ha cambiado mucho desde que recibí entrenamiento y dinero de donaciones que me dieron. Cuando no tenía mi propio negocio, tenía que ir y volver de Tailandia para trabajar. Ahora gano el doble de dinero que antes.

La gente aquí está contenta con mis fideos Khmer.”

Thap Thorn, 55, administra un restaurante, Cambodia



Nile Sprague/HelpAge International



Nunca se es muy viejo para aprender

En el Perú, las personas mayores que forman parte de un programa de alfabetización administrado por un grupo local de la comunidad llamado Proyecto Grupo Vida en Lima, descubrieron que la educación ha transformado sus vidas.

Doña Octavia, 80 años (izquierda arriba), siempre fue dependiente de su marido e hijos para manejarse en la ciudad, pues ella no podía leer los letreros ni señalizaciones, ni contar dinero.

Ahora ella está capacitada para salir y comprar alimentos para su familia en el mercado sin tener que preocuparse porque la engañen. También ahora puede firmar su propio nombre en sus documentos.

Otra mujer que participa en el programa, Doña Antonia, 74 años (arriba derecha) terminó sólo un año de escuela cuando sus padres decidieron que ella tenía que trabajar en la casa, cuidando a sus hermanos menores y cultivando la tierra.

Después de casarse y tener a sus hijos, Doña Antonia empezó a cultivar plantas y venderlas en el mercado local para intentar traer dinero adicional para su hogar. Como no sabía ni sumar ni restar, tenía que depender de otras mujeres en el mercado que le ayudasen a administrar su negocio.

Poco después de comenzar con el Grupo Vida, Doña Antonia puede escribir su nombre, leer, y hacer los cálculos que ella necesita para administrar su negocio de plantas.

Su hija dice que el programa de alfabetización ha cambiado la vida de su madre. Ella tiene más confianza y es más segura de sí misma; no sólo en su negocio, sino también con su familia y su comunidad donde se ha ganado el respeto de todos por las habilidades que ha adquirido.

46. UNDESA, Envejecimiento de la población mundial 2009, p.36

47. UNDESA, Envejecimiento de la población mundial 2009, p.37

48. UNESCO Instituto de Estadísticas, 'Porcentajes regionales de alfabetismo en jóvenes (15-24) y adultos (15+)', Reportes sobre alfabetismo, Montreal, Quebec, Canada, <http://stats.uis.unesco.org/unesco/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=201> (9 de febrero de 2010); UNDESA, Envejecimiento de la población mundial 2007, p.xxix, www.un.org/esa/population/publications/WPA2007/ ES-English.pdf (9 de febrero de 2010)

49. Torres R, De la alfabetización a la educación continua: tendencias, temas y desafíos de la educación para jóvenes y adultos en Latinoamérica y el Caribe, Hamburgo, Alemania, UNESCO, 2009, p.36

50. Ministerio de Hacienda/Instituto Nacional de Estadística, 'Bolivia: Características socioeconómicas de la Población Adulto Mayor', Encuesta de Hogares MECOVI 2002, La Paz octubre de 2004

51. HelpAge International, Fortaleciendo pueblos y organizaciones vecinales: redes seguras para los vulnerables, HelpAge International, 2000

Conclusiones y recomendaciones

Millones de personas están trabajando hasta su vejez a pesar del decaimiento de su salud y la disminución de sus ingresos. Ellos solos sustentan a sus familiares y sobreviven sin programas de protección social u otras formas de asistencia. Sin embargo, en su mayoría son ignorados o empujados a las periferias de las agendas del desarrollo internacional. Las personas mayores, en países de bajo y mediano ingreso alrededor del mundo, quieren mejores condiciones de trabajo, protección contra la discriminación por edad, acceso igualitario para desarrollar sus habilidades, programas de crédito, y un ingreso seguro y estable.

Para lograr estos objetivos, los hombres y mujeres mayores deben ser incluidos en las intervenciones sobre trabajo digno de gobiernos, agencias internacionales, y sindicatos.

A pesar del hecho de que el trabajo digno es esencial para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, gran parte de las estrategias y programas para empleos dignos fracasan al abordar los desafíos específicos que deben afrontar los trabajadores adultos mayores.

Si esto no es corregido, la comunidad internacional, no sólo habrá fracasado en proteger los derechos humanos de millones de trabajadores mayores; sino que incrementará el riesgo de transmitir la pobreza de una generación a otra.



Antonio Olmos/HelpAge International

HelpAge International hace un llamado a los gobiernos alrededor del mundo para:

- Implementar una legislación contra la discriminación por edad y contra la explotación tanto en la economía formal e informal.
- Crear políticas económicas flexibles que incluyan y utilicen las habilidades y experiencia de los trabajadores adultos mayores.
- Implementar pensiones no-contributivas para garantizar un ingreso seguro para todos los hombres y mujeres mayores.
- Proveer programas de salud gratuitos para toda las personas mayores eliminando barreras, como por ejemplo pagos.
- Facilitar una educación global y programas de entrenamiento abiertos a hombres y mujeres mayores a lo largo de sus vidas.
- Facilitar el acceso a programas de micro-financiamiento, especialmente programas de micro-créditos, permitiendo a mujeres y hombres mayores igual acceso a los recursos financieros disponibles para grupos de otras edades.
- Eliminar en las legislaciones el retiro obligatorio, transformándolo en un retiro voluntario y flexible.
- Investigar y desagregar datos sobre trabajadores mayores en la economía formal e informal, y de este modo reconocer sus contribuciones y sus necesidades.